

- **INFECCIONES DE TRANSMISION SEXUAL**

- **MICOSIS**

- **Materia: Enfermería del adulto.**
- **Catedrático: Lic. Rubén Eduardo Dominguez García.**
- **Carrera: Enfermería**
- **Cuatrimestre: 6to Cuatrimestre.**
- **Alumno: Roblero Mateo Keyla Vianey.**

INFECCION DE TRANSMISION SEXUAL

Como bien sabemos las enfermedades de transmisión sexual son infecciones que se contagian de una persona a otra usualmente durante el sexo vaginal, anal u oral, las causas de esta enfermedad son las bacterias, parásitos y virus, son consideradas uno de los problemas de salud mundial más importantes de nuestra época, esta enfermedad afectan tanto a los hombres como a las mujeres, y casi la mitad de todas ocurren en personas de menos de 25 años. Pero en muchos casos los problemas de salud que provocan pueden ser más graves en las mujeres. Se dice que muchas de estas enfermedades son asintomáticas por un largo periodo de tiempo en la gran mayoría de los pacientes, lo que lleva a creer que el individuo se encuentra sano y tenga relaciones sexuales sin protección, contagiando a la pareja sexual, además hoy en día, se ha incrementado el número de parejas sexuales que una persona llega a tener, agravando el problema ya que una sola persona puede contagiar la totalidad de sus parejas sexuales por malos hábitos uno de ellos es el no utilizar preservativo, el no realizarse pruebas clínicas contra la ETS periódicamente y el ignorar los síntomas una vez que estos se presentan.

Las enfermedades de transmisión sexual más comunes son:

- Virus del Papiloma Humano (VPH)
- Clamidia
- Gonorrea
- Sífilis
- Herpes Genital
- V.I.H.

El papiloma humano es transmitida por micro-laceraciones producidas en el acto sexual y puede llegarse a contagiar incluso si la pareja utiliza condón. Muchas de las personas con VPH no desarrollan síntomas, aunque igualmente pueden infectar a otras personas mediante el contacto sexual. Los síntomas incluyen verrugas en los genitales o la piel de los alrededores

- La clamidia es una infección que acompaña por lo general a la gonorrea, es transmitida por sexo oral, vaginal u anal o por contacto con mucosas infectadas, también se transmite de madre e hijo durante el parto y es considerada la más común a nivel mundial. Los síntomas de la clamidiasis pueden aparecer tanto en hombres como en mujeres e incluyen: Dolor o ardor al orinar, Dolor durante el sexo, Dolor en el bajo vientre, Flujo vaginal anormal (puede ser amarillento y tener un olor fuerte), Sangrado entre periodos menstruales, Pus o secreción lechosa o acuosa del pene, Inflamación o sensibilidad en los testículos, Dolor, secreción o sangrado alrededor del ano.
- La gonorrea infecta tanto a los hombres como a las mujeres. Puede causar infecciones en los genitales, el recto y la garganta. Es una infección muy común, especialmente en las personas jóvenes de 15 a 24 años. Los síntomas incluyen micción dolorosa y excreciones anormales del pene o la vagina. Los hombres sienten dolor en los testículos y las mujeres pueden sentir dolor en la zona inferior del vientre. En algunos casos, la gonorrea no presenta síntomas.
- Sífilis infecta el área genital, los labios, la boca o el ano y afecta tanto a los hombres como a las mujeres. Por lo general se adquiere por contacto sexual con una persona que la tiene. También puede pasar de la madre al bebé durante el embarazo. La primera etapa se caracteriza por la aparición de llagas indoloras en los genitales, el recto o la boca. Una vez que se cura la llaga inicial, la segunda etapa se caracteriza por la aparición de un sarpullido. Luego, no se presentan síntomas hasta la última etapa, que puede ocurrir años después. La etapa final puede provocar daños en el cerebro, los nervios, los ojos o el corazón.
- Herpes es una Infección de transmisión sexual frecuente caracterizada por dolor y llagas en los genitales. Esta enfermedad es causada por el virus del herpes simple y puede afectar tanto a los hombres como a las mujeres. Los primeros síntomas son dolor, comezón y pequeñas llagas. Forman úlceras y escaras. Después de la infección inicial, el herpes genital permanece latente en el cuerpo. Los síntomas pueden volver a aparecer durante años.

- VIH, se puede transmitir mediante el contacto con la sangre, el semen o los fluidos vaginales infectados. Al cabo de pocas semanas de la infección con el VIH, pueden aparecer síntomas como fiebre, dolor de garganta y fatiga. Luego, la enfermedad suele ser asintomática hasta que se convierte en SIDA. Los síntomas incluyen pérdida de peso, fiebre o sudores nocturnos, infecciones recurrentes y fatiga.

El riesgo de contraer una de estas infecciones aumenta si no se utiliza un método de prevención. En la actualidad, el preservativo es el único anticonceptivo que las previene, por lo que si no se conoce la historia sexual de la persona con la que se mantienen relaciones, la ausencia de riesgo de contagio, siempre que haya un contacto vaginal, anal u oral, pasa de forma ineludible por el uso del condón.

A diferencia de otras infecciones, las ITS, una vez padecidas, no generan inmunidad y además no se cuenta con vacunas con las que hacerles frente, por lo que la misma infección de transmisión sexual puede afectar de manera repetida a un paciente.

Se puede afirmar que las y los adolescentes son más vulnerables frente a las ITS porque saben muy poco sobre ellas, les falta información y la que tienen está sesgada por los prejuicios, creen que sólo se contaminan si tienen sexo con determinado estereotipo de persona. Utilizan condones irregularmente, ya que muchas de sus relaciones coitales son espontáneas e inmediatas.

En la prevención primaria contra las ITS (incluida la infección por el VIH) se utilizan intervenciones de asesoramiento y enfoques conductuales, entre ellos son:

- La educación sexual integral y asesoramiento antes y después de las pruebas de detección de las ITS y el VIH;
- Consejo sobre prácticas sexuales más seguras y reducción de riesgos, y fomento del uso de preservativos; intervenciones dirigidas a grupos de población específicos, como los trabajadores sexuales, los hombres homosexuales y los consumidores de drogas inyectables; y asesoramiento y educación sexual adaptados a las necesidades de los adolescentes.

Además, el asesoramiento puede mejorar la capacidad para reconocer los síntomas de las ITS, con lo que aumentarán las probabilidades de que se solicite atención o se aliente a las parejas sexuales a hacerlo.

En caso de síntomas de infección o de contacto sexual con compañero/a diagnosticado de alguna ITS, es muy importante realizar el diagnóstico etiológico precoz, para lo cual es necesaria una correcta y minuciosa anamnesis sobre sus prácticas sexuales y los síntomas referidos, una exploración física con observación de genitales externos e internos, región perianal y perineal y orofaringe si lo recomienda la anamnesis.

Se realizarán los test rápidos de laboratorio y la toma de muestras para pruebas complementarias, como cultivos y serología, para instaurar el tratamiento adecuado lo antes posible. Estas pruebas se pueden realizar como cribado en ausencia de sintomatología cuando se tiene constancia de que se están produciendo conductas y prácticas sexuales de riesgo.

El tratamiento de la ITS varía y puede incluir medicamentos y la práctica de sexo seguro para evitar contagiar la enfermedad a otras personas.

Para finalizar puedo decir que como estudiantes de enfermería debemos de saber información acerca de las ITS y los tipos más comunes que se presenta por que debemos de fomentar platicas a las personas principalmente a los adolescentes ya que son los más vulnerables a presentar este tipo de infecciones fundamentalmente por razones de comportamiento. En esta etapa se desarrollan además, emociones concomitantes con la maduración sexual genital, por el mayor interés que existe en el sexo opuesto y en su mismo sexo, por otra parte las parejas jóvenes tienden a usar el preservativo para evitar embarazos no deseados y no para evitar contagiarse de ITS tales como el VIH. Esto hace llegar a considerar que, en las relaciones sexuales de los adolescentes, cuando se protegen, lo hacen para evitar la reproducción y dejan de lado el riesgo de contraer infecciones de transmisión sexual, quizá por el desconocimiento acerca de la incidencia de las enfermedades de transmisión y de las consecuencias que presentan para la salud en general. Por eso es importante saber que educar sobre sexualidad no es sinónimo de incentivar a los y las adolescentes a iniciar sus prácticas sexuales coitales, por el contrario es la forma de prevenir actos irresponsables que impliquen consecuencias graves para la salud, con el consecuente costo económico y social, de manera que si un adolescente conoce los métodos de planificación y sabe cómo utilizarlos, sólo está disfrutando de su derecho a la sexualidad responsablemente.

MICOSIS

Es una enfermedad infecciosa producida por hongos microscópicos que puede afectar a cualquier parte del organismo. Un hongo que invade el tejido puede ocasionar una enfermedad que se limite a la piel o que se extienda al tejido, los huesos y los órganos, o que afecte a todo el cuerpo.

Existen factores predisponentes que pueden ser exógenos, como: los climas húmedos y cálidos, malas condiciones higiénicas, el hacinamiento, ropa y/o calzado que no permita una correcta transpiración y endógenos, como diabetes mellitus y fármacos o enfermedades que condicionen un estado de inmunosupresión.

Los tipos de onicomicosis son:

- Onicomicosis distal y lateral subungueal. Es el patrón más frecuente. La infección comienza por el borde lateral o libre de la uña.
- Onicomicosis blanca y negra subungueal superficial. El hongo afectó toda la uña pero superficialmente, sin llegar a las capas más profundas.
- Onicomicosis blanca subungueal proximal. Empieza por el borde próximo a la corte y la matriz y el crecimiento de la uña nueva.
- Onicomicosis distrófica total. Como resultado de una evolución de la onicomicosis anterior. Se daña el lecho subungueal y la uña comienza a resquebrajarse y romperse.

Existen muchos tipos de hongos que habitan en la piel y las mucosas, los más comunes son:

- La pitiriasis versicolor

Es una micosis superficial cuyo nombre obedece a sus cambios de color y afecta más a los hombres de entre 15 y 30 años que viven en países cálidos y húmedos. Se caracteriza por la aparición en el tórax y en las extremidades de máculas redondeadas de color pardo oscuro o blanco rosado bien definidas y recubiertas con escamas. Tiene poca importancia pero es un motivo frecuente de consulta en Dermatología, ya que supone entre un 15 y un 20 por ciento de todas las micosis". Este hongo es el más frecuente en la época estival y el más visible, ya que el bronceado acentúa las partes blancas o rosadas afectadas.

- La candidiasis

Este problema afecta fundamentalmente a las mucosas o los pliegues cutáneos. También son placas eritematodescamativas, pero en este caso aparece una erosión en el fondo del pliegue, que es el factor que diferencia clínicamente la infección de hongos por dermatofitos y la infección por cándidas, aunque el diagnóstico clínico debe acompañarse de la toma de muestras para identificar el hongo responsable.

- Dermatofitosis. Las dermatofitosis o tiñas son infecciones causadas por dermatofitos, unos hongos que parasitan tejidos queratinizados; por lo que no afectan mucosas ni semimucosas.
- Tinea capitis. Es la dermatofitosis más frecuente en la infancia, sobre todo en niños prepúberes, varones, entre 3 y 7 años de edad; la incidencia disminuye en niños postpúberes, se cree que es debido a una mayor concentración de ácidos grasos funguistáticos en el sebo.
- Tinea corporis. Tiña localizada en el cuerpo, causada más frecuentemente por *M. Canis*; no obstante, si existen lesiones de tinea capitis, hay que pensar en *T. Tonsurans* y *T. mentagrophytes*.
- Tinea pedis y tinea manuum. La tinea pedis es una dermatofitosis que afecta a las plantas y espacios interdigitales de los pies. Entre los agentes etiológicos se encuentran: *T. rubrum*, *T. mentagrophytes* var. *Interdigitale* y *E. floccosum*. Existe una variante crónica hiperqueratósica o tipo "mocasín", causada por *T. rubrum*, que se presenta con eritema y descamación fina y otra, ampollosa, muy pruriginosa en zona anterior de la planta.

Algunas micosis son afecciones oportunistas que prosperan ante una baja de las defensas del sistema inmune del sujeto afectado. Tal baja puede ser causada por estrés, estados psíquicos de ansiedad o depresión, por el retrovirus del VIH-Sida o por ciertos tratamientos quimioterápicos, entre otros factores.

Los síntomas dependen de la localización, la cual su vez determina la clasificación de estas micosis.

- Tinea capitis.
- Tinea barbae.

- Tinea corporis.
- Tinea cruris.
- Tinea pedis.
- Tinea manum
- Onicomycosis o tinea unguium

Los más comunes son

- Placas escamosas en los cabellos.
- Placas bilaterales de coloración eritemato-marronácea con finas escamas.
- Descamación en espacios interdigitales.

Para prevenir la micosis se deben tomar medidas simples y que impiden la proliferación fúngica, por lo que es importante tener buenos cuidados de higiene, incluyendo la higiene íntima, mantener el cuerpo limpio y seco debiendo hacer énfasis en las regiones con pliegues como la ingle, por ejemplo. Además de esto, se debe evitar andar descalzo en pisos húmedos o públicos.

También se recomienda el uso de ropa de algodón ya que este tipo de tejido es más poroso y permite que la piel respire y, por último, se debe evitar compartir objetos personales como toallas, maquillaje, peines, cepillo, corta uñas y cepillos de diente por ejemplo.

Así como también las mujeres deben de tener en cuenta que para evitar las infecciones de candidiasis vaginal, se recomienda exhaustividad en la limpieza y cuidado personales, evitar las duchas vaginales ya que eliminan bacterias sanas que protegen de las infecciones y, sobre todo, emplear condones de látex para evitar contraer y diseminar estas infecciones.

El tratamiento de las infecciones por hongos suele prolongarse entre una y tres semanas, y el más recomendable es la aplicación de antifúngicos o antimicóticos. Estos medicamentos antimicóticos por vía oral también pueden utilizarse para las infecciones graves. Para las infecciones en la piel y las uñas se pueden aplicar medicamentos directamente sobre el área infectada. En el caso de las infecciones vaginales o candidiasis, los medicamentos pueden aplicarse en forma de cremas, tabletas vaginales o supositorios y la mayoría de ellos pueden comprarse sin necesidad de acudir a un médico.

El diagnóstico de las micosis generalmente se realiza basándose en la clínica. Para determinar con exactitud el hongo responsable es necesario realizar un cultivo de las lesiones. Dependiendo de la forma clínica y de la extensión de las lesiones se indica tratamiento local o sistémico. Para detectar este tipo de infección, el especialista podrá realizar las siguientes pruebas:

- Cultivo de ganglio linfático: Examen de laboratorio realizado en una muestra de un ganglio linfático para identificar microorganismos que causan infección.
- Frotis para hongos en esputo: El esputo es el material que sale de las vías respiratorias cuando el paciente tose profundamente.
- Análisis de sangre.

En los cuidados de enfermería se puede realizar un examen diario de la piel en prominencias óseas, zonas expuestas a humedad y en sitios donde haya un deterioro del estado general de la piel como sequedad.

- Identificación de antecedentes alérgicos y farmacológicos del paciente
- Tratamiento de aquellos procesos que puedan incidir en la aparición de lesiones de piel como alteraciones respiratorias, circulatorias y metabólicas.
- Mantenimiento de higiene e hidratación de la piel
- Control del exceso de humedad
- Fomentar la movilidad y actividad del paciente, utilizando dispositivos de ayuda
- Enseñarles cómo aplicarse el medicamento y los cuidados que debe de tener.

En conclusión considero que si nos enfrentamos con un paciente que presente este tipo de diagnóstico debemos de saber cómo poder contribuir al tratamiento eficaz del paciente haciendo más rápido su mejoría, al igual saber el cuidado que debemos realizarle al paciente y como poder brindarle una atención adecuada, así mismo en base a nuestros conocimientos podemos educar a nuestro paciente previniendo la aparición tales como indicarle que tenga una buena higiene, Cuando se padecen estas afecciones acudir al especialista dermatólogo, evitar tocar áreas infectadas, evitar la humedad y el calor, evitar el uso de cosas personales de otras personas. Es lo que nos toca como profesionales de la salud hacer que nuestro paciente tenga una mejoría en base a nuestros cuidados.